



BOLETÍN DE COYUNTURA ECONÓMICA

becefp / 001 /2014

ANUARIO ECONÓMICO 2013

17 de enero de 2014

ECONOMÍA NACIONAL

A lo largo de 2013, la economía mexicana se desaceleró como resultado de dos factores: la pérdida de dinamismo de la economía global, que se reflejó en el debilitamiento de la demanda de los Estados Unidos; y la desaceleración de la demanda interna, originada por la disminución de la inversión, tanto pública como privada. En septiembre de 2013, los resultados del Sistema de Indicadores Cíclicos señalaron que la economía se encontraba en fase de recesión. De acuerdo con el Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE), la economía tuvo un incremento real anual de 1.33 por ciento en octubre, cifra inferior a la observada en el mismo mes de 2012. Por su parte, la actividad industrial también presentó un desempeño inferior al de 2012: la producción nacional acumuló un descenso de 0.8 por ciento de enero a noviembre. En particular, la industria de la construcción fue el sector más golpeado durante 2013, acumulando a noviembre una caída anual de 4.7 por ciento. En lo que toca a la inversión fija bruta, entre enero y octubre de 2013, se redujo 1.81 por ciento, dato que contrasta con el incremento que tuvo en el mismo periodo de 2012. Por otra parte, durante los primeros diez meses de 2013, la evolución de las ventas en los establecimientos comerciales al mayoreo reportó una disminución de 5.34 por ciento y las de al menudeo cayó en 0.85 por ciento.

Finalmente, en 2013, el mercado laboral enfrentó una desaceleración reflejo del menor dinamismo interno, en particular del sector de la construcción. Al onceavo mes, los empleos no agrícolas que se generaron anualmente ascendieron a 477 mil 458, 246 mil 135 plazas menos que las reportadas al mismo periodo de 2012. Por otro lado, la evolución de la inflación mostró cierta variabilidad, terminando el año en 3.97 por ciento, cifra que se ubicó por arriba de la ocurrida en diciembre de 2012 y se alejó del objetivo de inflación (3.0%).

Página				
3	Actividad Económica	Débil crecimiento de la actividad económica.	PIB: +1.15% anual, ene-sep. 2013 (+4.11% anual, ene-sep. 2012). IGAE: +1.33% anual, oct. 2013 (+3.72% anual, oct. 2012).	A
4	Actividad Industrial	Bajo desempeño de la producción industrial en 2013	Producción: -0.8% anual, ene-nov. 2013 (+2.9% anual, ene-nov. 2012).	•
6	Oferta y Demanda Agregada	Desaceleración de la economía.	OyD: +1.29% anual, ene-sep. 2013 (+4.21% anual, ene-sep. 2012).	A
6	Indicadores de Tendencia del Mercado Interno.	* Ventas de los establecimientos comerciales a la baja. * Se reduce la inversión. * La economía mexicana en recesión con perspectivas de recuperación.	Ventas Mayoreo: -5.34% anual, ene-oct. 2013 (+2.94% anual, ene-oct. 2012). Inversión: -1.81% anual, ene-oct. 2013 (+5.15% anual, ene-oct. 2012).	▼
8	Crédito de la Banca Comercial y de Desarrollo	Continúa perdiendo dinamismo el crédito al consumo.	Crédito al Consumo: +8.07% real anual, nov. 2013 (+16.20% real anual, nov. 2012).	<u> </u>
9	Mercado Laboral	Se desacelera la generación de empleo y se mantienen deprimidos los salarios.	Empleo Formal: 2.96% anual, nov. 2013 (4.69% anual, nov. 2012). Salario Base de Cotización: 0.12% real anual promedio, enenov. 2013 (0.15% real anual promedio, enenov. 2012).	A
10	Sistema de Ahorro para el Retiro	Los recursos administrados cerraron el año por debajo del máximo alcanzado en abril de 2013.	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	•
11	Inflación	Repunte de la inflación al cierre del año.	Inflación General: +3.97% anual, dic. 2013 (+3.57% anual, dic. 2012).	A

ECONOMÍA INTERNACIONAL

Durante 2013, la economía global enfrentó una pérdida de dinamismo y una elevada volatilidad en los mercados bursátiles. Para el caso de los Estados Unidos, durante el periodo de enero a noviembre de 2013, la producción industrial creció a un ritmo moderado, al registrar una tasa acumulada de 2.5 por ciento, cifra inferior a la observada durante el mismo periodo de 2012. El menor crecimiento de la producción que se venía manifestando hacia finales de 2012, se extendió a la primera mitad de 2013 a causa de la debilidad de la demanda global y a la incertidumbre en torno al "precipicio fiscal".

Por el contrario, de acuerdo al Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano estadounidense, la venta de vivienda unifamiliar nueva durante noviembre de 2013 se ubicó en 464 mil, esto es, 16.6 por ciento superior a lo observado en noviembre de 2012. En lo que se refiere a los permisos para construcción, durante noviembre, se reportó un crecimiento a tasa anual de 9.0 por ciento. Asimismo, en 2013, el desempeño del mercado laboral de Estados Unidos siguió una moderada, pero continua recuperación. Del 31 de diciembre de 2012 al 31 de diciembre de 2013, la población desempleada cayó 1.2 puntos porcentuales, para ubicarse en 6.7 por ciento de la fuerza laboral. La razón detrás de este avance se explica por el significativo aumento en el nivel de empleo; anualmente, en promedio, la nómina no agrícola creció en 2 millones 190 mil nuevas plazas.

En 2013, el Dow Jones estadounidense cerró el año con una ganancia de 26.5 por ciento. Pese a la volatilidad que prevaleció en los mercados bursátiles internacionales, los índices se vieron impulsados por la decisión del Banco Central de Japón de estimular su economía por medio de la compra de activos financieros y la recuperación del sector de la construcción y del empleo en Estados Unidos, permitiendo a los mercados de las economías avanzadas reportar mejores resultados. En México, aunque sobresalió que las agencias calificadoras Fitch y S&P decidieran elevar la nota soberana del país, debido a la presentación, discusión y aprobación de las reformas en el Congreso de la Unión, el Índice de Precios y Cotizaciones (IPC) de la Bolsa Mexicana de Valores cerró 2013 con una pérdida de 2.24 por ciento. Los especialistas atribuyeron estos resultados a la debilidad de algunos de los fundamentos de las empresas que conforman el índice y al bajo crecimiento económico del país.

Por último, respecto a las cotizaciones del mercado petrolero, durante 2013, se tuvo un comportamiento heterogéneo. La caída en los precios del crudo del Mar del Norte (BRENT) y la mezcla mexicana de exportación estuvo asociada a cuatro elementos: la débil demanda por el lento crecimiento económico de Europa y la fragilidad que mostró la actividad industrial de los Estados Unidos y China; la creciente oferta por el aumento de las reservas de los Estados Unidos y el mayor bombeo por parte de países exportadores de crudo; los menores riesgos en el suministro de petróleo, tras el descenso en los conflictos políticos y civiles en la región del Medio Oriente; y las perspectivas de una menor demanda de activos de riesgo como los energéticos, tras la mayor aversión al riesgo por parte de los inversionistas. Así, la mezcla mexicana de exportación reportó una tendencia negativa a lo largo del año; el precio promedio de 2013, 98.61 dólares por barril, se ubicó 3.14 por ciento por debajo del promedio de 2012.

Página				
12	ESTADOS UNIDOS			
12	Producción Industrial	Crecimiento moderado de la producción industrial en 2013.	Producción: 2.5% anual, ene-nov. 2013 (3.7% anual, ene-nov. 2012).	A
13	Mercado de la Vivienda	Sector de la construcción mantuvo recuperación.	Ventas: +16.6% anual, nov. 2013. Precios: +13.6% anual, oct. 2013.	A
13	Mercado Laboral	Disminuyó la tasa de desempleo durante el año.	Tasa de Desempleo: 6.7%, dic. 2013 (7.9%, dic. 2012).	•
14	MERCADOS BURSÁTILES INTERNACIONALES	IPC registra pérdidas en 2013.	IPC: -2.24% anual, 2013 (+17.9% anual, 2012).	•
15	PRECIOS INTERNACIONALES DEL PETRÓLEO	Heterogeneidad del mercado petrolero por la incertidumbre financiera, económica y política.	Mezcla Mexicana: -3.20 dólares por barril (dpb) en promedio, 98.61 dpb, ene-dic. de 2013 (101.81 dpb, ene-dic. 2012).	•

ECONOMÍA NACIONAL

Actividad Económica

Durante 2013, la economía mexicana se desaceleró como consecuencia de una reducción significativa de la demanda externa, que incidió sobre el ritmo de crecimiento de las exportaciones nacionales, y por un menor dinamismo de la demanda interna, en especial la formación bruta de capital, uno de los pilares fundamentales del crecimiento económico.

En el contexto externo, si bien la economía mundial continuó avanzando, lo hizo a un ritmo moderado, bajo un desempeño diferenciado de las economías avanzadas y un menor ritmo de crecimiento, de lo esperado, de las principales economías emergentes. Se observó estabilidad en el comercio internacional a causa de la gradual recuperación de las economías avanzadas; sin embargo, la posibilidad de que la Reserva Federal de Estados Unidos redujera el ritmo de compra de activos financieros se tradujo en una mayor volatilidad en los mercados financieros internacionales que condujo a condiciones más restrictivas en los mercados financieros globales al elevarse las tasas de interés de largo plazo, lo que repercutió en un aumento significativo de las primas de riesgo y volatilidad en los flujos de capital en las economías emergentes. No obstante, durante la segunda parte del año mostró indicios de cierta recuperación.

En particular, la recuperación de la economía de Estados Unidos se moderó debido a la reducción del dinamismo de su demanda interna ante las condiciones financieras más restrictivas como resultado del alza de las tasas de interés de largo plazo y, en parte, por la dificultad de alcanzar un acuerdo en el plano fiscal que desencadenó los recortes automáticos del gasto público; no obstante, el mercado laboral registró una gradual recuperación, la tasa de desempleo disminuyó y la producción industrial mejoró. Mientras que la zona del euro mostró una incipiente recuperación ante los elevados niveles de endeudamiento, de desempleo, la crisis financiera y los esfuerzos por contenerla, principalmente expresados en programas de austeridad fiscal. Entretanto, la economía de Japón continuó con su recuperación, aunque a un menor nivel, sustentada por la adopción de una política monetaria y fiscal más expansiva.

En lo domestico, el mercado interno continuó avanzando a un ritmo moderado, lo que propició que no pudiera compensar la pérdida de dinamismo de la demanda externa; el consumo se desaceleró, lo que se reflejó en la trayectoria desfavorable de las ventas en los establecimientos comerciales y las de la ANTAD; mientras que la inversión cayó.

Lo anterior implicó que el Producto Interno Bruto (PIB) tuviera un incremento anual de 0.59 por ciento durante el primer trimestre de 2013, cifra inferior a la que tuvo en el mismo periodo de 2012 (4.82%); para el segundo trimestre de 2013, el PIB se elevó 1.59 por ciento (4.43% un año atrás) y para el tercero lo hizo en 1.27 por ciento, por debajo de lo que lo hizo en el mismo lapso un año atrás (3.11%), mostrando a todas luces la desaceleración de la actividad productiva.



1/ Detail à miteuto de sumiation, a micropiante nueve minomation à sene se puede mondre propriété projette prépare de l'écret primer transfère de 2010 . Ano base 2008-100.
Figuré Elaborado por el CEFP con datos del INEGI.

Así, considerando el periodo enero-septiembre de 2013, el PIB tuvo una ampliación anual de 1.15 por ciento, dígito por abajo del que presentó en el mismo periodo de 2012 (4.11%). Lo que se explicó por el deterioro de las actividades que lo componen: las actividades primarias y las terciarias perdieron dinamismo dado que pasaron de un incremento de 6.71 y 4.48 por ciento, respectivamente, en el periodo enero—septiembre de 2012 a un alza de 0.62 y 2.33 por ciento, en ese orden, en el mismo espacio de 2013; mientras que la secundarias se desplomaron al transitar de un aumento de 3.23 por ciento a una caída de 0.85 por ciento.

No obstante, las cifras del PIB ajustadas por los factores de estacionalidad¹ muestran que la actividad productiva cayó durante el primer semestre de 2013, mientras que para la segunda parte del año comenzó a dar señales de recuperación. Lo anterior debido a que el PIB transitó de una adición de 0.20 por ciento en el primer trimestre de 2013 a una disminución de 0.55 por ciento en el segundo;

¹ Serie de la que ya han sido removidas aquellas influencias intra-anuales periódicas o efectos estacionales, ya que su presencia dificulta diagnosticar o describir fielmente el comportamiento de la serie de interés.

sin embargo, para el tercero repuntó al presentar una expansión de 0.84 por ciento.

Cabe destacar que la actividad económica continuó avanzando en octubre de 2013, aunque a un menor ritmo; el Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) tuvo un incremento real anual de 1.33 por ciento, cifra inferior a la observada en el mismo mes de 2012 (3.72%). Además de perder dinamismo, el valor del índice presentó una reducción acumulada de 1.29 por ciento con respecto a noviembre de 2012 (su nivel máximo histórico). Por otra parte, sus componentes tuvieron un movimiento positivo pero heterogéneo; las actividades primarias repuntaron al aumentar 11.37 por ciento (un año atrás su variación fue de 4.07%); en tanto que las secundarias y las terciarias perdieron fortaleza al transitar de una adición de 1.47 y 5.10 por ciento, respectivamente, en octubre de 2012 a un aumento de 0.10 y 1.67 por ciento, en ese orden, en el mismo mes de 2013.

Con cifras ajustadas por estacionalidad, aunque el IGAE tuvo un alza de 0.30 por ciento en el décimo mes de 2013, no compensó la disminución de 0.34 por ciento que registró en septiembre; además, el valor de su índice mantiene una reducción acumulada de 0.33 por ciento con relación a su máximo histórico de noviembre de 2012.

Actividad Industrial

A lo largo de 2013, la actividad industrial tuvo un desempeño inferior al de 2012, registrando siete meses de tasas negativas. Si bien a inicios del año se esperaba que continuaran los riesgos de menor crecimiento para la industria debido a la desaceleración económica mundial, la producción nacional acumuló, de enero a noviembre, un descenso de 0.8 por ciento, mayor a lo esperado para el cierre de 2013 (-0.5%).²

El endeble desempeño que mostró la actividad industrial en México se explica por la continuidad de los siguientes factores: i) El debilitado dinamismo de la economía global, que se reflejó en un bajo crecimiento del comercio mundial, ii) El descenso en la recuperación económica de los Estados Unidos que disminuyó su demanda, principalmente durante la primera mitad del año, aunque mostró una ligera recuperación hacia el tercer trimestre, y iii) la desaceleración de la demanda interna, originada por el

desaceleración de la demanda interna, originada por el

menor dinamismo del gasto público y de una caída de la inversión tanto pública como privada.

Al interior de cada sector se observaron algunos aspectos particulares que incidieron en el desempeño de cada uno de ellos:

La industria minera acumuló ocho meses de contracción a tasa anual desde febrero de 2013. Con ello, acumuló una caída de 1.7 por ciento entre enero y noviembre de ese año. Esto se explica por el descenso que observaron sus tres principales actividades: la minería petrolera, no petrolera y servicios relacionados con minería (como exploración de yacimientos, perforación de pozos y desmantelamiento de torres e instalaciones); siendo esta última la de mayor retroceso, ya que registró una reducción acumulada de 7.2 por ciento en el periodo de análisis. Por su parte, la minería petrolera y no petrolera descendieron -1.1 y -2.0 por ciento, respectivamente en el mismo periodo.

Cabe comentar que este sector estuvo sujeto a modificaciones fiscales que entraron en vigor el 1º de enero de 2014, tales como la aplicación de una tasa de 7.5% a la utilidad antes de impuestos, amortizaciones y depreciaciones; el 50% adicional de la cuota máxima del derecho a concesiones mineras que no lleven a cabo obras y trabajos de exploración y explotación comprobados durante dos años continuos y el 0.5% a los ingresos derivados de la enajenación del oro, plata y platino, por la erosión ambiental que genera su extracción. El impacto que esto pueda generar al sector se observará a partir de los resultados de 2014.

La **industria de la construcción** fue, sin duda, el sector más golpeado durante 2013. Entre enero y noviembre acumuló una caída de 4.7 por ciento, respecto al mismo periodo del año previo. A su interior, se observó una contracción de -5.2 en edificación, de -4.6 por ciento en las obras de ingeniería civil y de 2.4 por ciento en trabajos especializados para la construcción. Ello fue resultado de un menor gasto de inversión en construcción, el cual se redujo, de enero a octubre de 2013, en 5.2 por ciento. A su vez, la contracción de este sector se vio reflejada en una reducción de la demanda de materiales de construcción, que afectó a las ramas manufactureras vinculadas directamente a esta industria como la fabricación de productos a base de minerales no metálicos que bajó 2.8 por ciento anual en el periodo referido.

Las **manufacturas** iniciaron el año con un incremento anual de 2.3 por ciento en enero, lo que permitió conside-

² Banamex, Pronósticos Macroeconómicos, publicado en http:// www.banamex.com/resources/pdf/es/estudios_finanzas/mercados/ publicaciones/pronosticos_201213.pdf.

rar que estas industrias tendrían un desempeño moderado. Sin embargo, los meses subsecuentes mostraron una contracción derivada de la debilidad de la demanda estadounidense, con lo que dichas industrias cerraron el primer trimestre con una caída de 1.2 por ciento. No obstante, para el segundo y tercer trimestre mostraron una recuperación al crecer 1.9 y 2.9 por ciento, respectivamente. Cabe comentar que hacia el tercer trimestre del año, la economía de los Estados Unidos observó una reactivación que permitió impulsar la demanda. Ello coadyuvó a sostener de manera moderada el crecimiento de las manufacturas mexicanas. De este modo, la producción manufacturera creció 1.4 por ciento entre enero y noviembre de 2013, con relación al mismo lapso del año previo.

Al interior de las manufacturas, destaca que en el periodo de enero a noviembre, la fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos, fue la única industria con un alto dinamismo al aumentar 14.4 por ciento respecto al mismo periodo de 2012. Siguió la fabricación de equipo de transporte, que sólo creció 5.4 por ciento, en el mismo periodo. Este dato responde al desempeño del sector automotriz, que a pesar de que perdió dinamismo por la desaceleración de la economía mexicana y el lento crecimiento de los mercados de exportación de vehículos como el de los Estados Unidos y Brasil, sostuvo, en parte, el crecimiento del sector manufacturero.

De acuerdo con la Asociación Mexicana de la Industria Automotriz (AMIA), el sector automotor cerró con cifras récord por cuarto año consecutivo, al fabricar casi 3 millones de vehículos y mantenerse en el octavo sitio de producción y en el cuarto como exportador mundial de autos, siendo el mercado estadounidense el principal destino de las exportaciones automotrices de México. Así, en 2013, la producción nacional de vehículos en México creció 1.7 por ciento anual, cifra inferior al crecimiento alcanzado en 2012 (12.8% anual).

En cuanto a las exportaciones, éstas aumentaron 2.9 por ciento, mientras que las ventas al mercado interno se incrementaron 7.7 por ciento, ambos respecto al año previo. Con ello se superó el millón de unidades vendidas, después de cuatro años de registrar números por debajo de dicha cifra. Se prevé que para el 2014, el sector automotriz mantenga su tendencia a la alza por el arranque de nuevas plantas de producción de Honda, Mazda y Volkswagen; así como por el crecimiento de otras marcas.

Por otra parte, cabe destacar que los establecimientos manufactureros maquiladores mostraron un desempeño moderado. Entre enero y agosto de 2013, el número de establecimientos aumentó sólo 0.5 por ciento respecto a 2012, pese a ello el personal ocupado creció 5.5 por ciento en el mismo lapso de tiempo. Cabe destacar que este sector fue uno de los que más modificaciones fiscales tuvo con la Reforma Hacendaria aprobada en 2013, entre ellas sobresale la certificación que deberán tener las maquiladoras con lo cual se esperarían ajustes en las estadísticas sobre los establecimientos inscritos al programa IMMEX. No obstante, a que se espera que algunas empresas salgan del mercado mexicano, la Asociación de la Industria Maquiladora y de Exportación (AIM) de Baja California, prevé una recuperación económica de 2 o 3 por ciento en Estados Unidos, lo que generaría un buen panorama para las exportaciones (entre 4 o 5% adicional), y quizá un 3 o 4 por ciento adicional en las empresas de procesos tecnológicos de alta calidad.3

Hay que tener en cuenta que las modificaciones fiscales en las empresas maquiladoras podrían afectar al sector manufacturero, lo que se podrá analizar hasta 2014, por lo que el CEFP continuará atento al desenvolvimiento de este sector.

Régimen Fiscal de Maquiladoras

- Nuevo concepto de "operación maquila". La Ley del Impuesto sobre la Renta (LISR) establece que los ingresos asociados con las actividades productivas deben provenir en su totalidad de las actividades de maquila, en términos del Decreto para el Fomento de la Industria Manufacturera, Maquiladora y de Servicios de Exportación (Decreto IMMEX). Con ello se entiende que debe exportar, inclusive virtualmente, la totalidad de la mercancía transformada, reparada y enajenada
- Para evitar la doble imposición, el maquilador extranjero, residente en un país con el que México tenga celebrado un acuerdo al respecto, no tendrá un establecimiento permanente en México por las operaciones de maquila cuando las empresas maquiladoras determinen su utilidad conforme a las reglas conocidas como "Safe Harbor" (6.9% de los activos o 6.5% de los costos y gastos).
- ✓ El contribuyente podrá llegar a un acuerdo anticipado de precios (APA, por sus siglas en inglés, Advance Pricing Agreement) con la autoridad fiscal.
- Requisito de propiedad por parte del maquilante extranjero de al menos, el 30% de la maquinaria q equipo utilizado en la operación de maquila.
- ✓ Eliminación de los beneficios de reducción en el ISR otorgados por decretos presidenciales
- ✓ A partir del año siguiente a la publicación de las reglas para certificar a las empresas maquiladoras sobre el control de las importaciones temporales al amparo del decreto IMMEX y otros programas similares, éstas estarán gravadas a una tasa de 16% de IVA, aunque las empresas certificadas podrán no realizar el desemblost del IVA.
- Estarán gravadas a la tasa del 16% de IVA las ventas entre un residente en el extranjero y una maquiladora, por bienes ubicados en México. El impuesto deberá ser retenido por la empresa maquiladora, y, en principio, será acreditable en el mes siguiente al del entero del impuesto.
- Las maquiladoras ya no retendrán el IVA a sus proveedores nacionales, lo cual puede impactar en su flujo de efectivo.
- ✓ Los residentes en el extranjero con operaciones de maquila de albergue en México continuarán gozando de protección contra establecimiento permanente por un periodo de cuatro años.
- Las empresas maquiladoras no pueden incorporarse al régimen opcional para grupos de sociedades

De enero a noviembre de 2013, los **suministros de energía eléctrica, agua y gas** tuvieron un magro crecimiento de 0.1 por ciento, cifra muy por debajo del 2.6 por ciento que observaron en el mismo periodo de 2012. Si bien la producción de esta industria responde a la demanda que ejerce el resto de los sectores sobre es-

³ AIM, Comunicado de Prensa, 6 de enero de 2014 en http://www.aim.org.mx/comunicado.php?seccion=noticias&mediaid=4839.

tos bienes, en 2013 se suscitó un desabasto de gas natural que afectó sobre todo los niveles de producción de la industria manufacturera. De acuerdo con el Banco de México, este desabasto -que ya venía observándose desde el tercer trimestre de 2012- impactó de forma negativa en 1.09 puntos porcentuales el crecimiento del PIB manufacturero durante el segundo trimestre de 2013. Este problema se resolvió mediante importaciones de gas; no obstante, esta medida resulta más cara con el consecuente incremento en los costos de producción. Así, para evitar más problemas de desbasto, las autoridades prevén que con la reforma energética se tengan avances en la infraestructura para este combustible que garantice el suministro y aliente las inversiones de nuevos proyectos productivos.⁴



Fuente: Elaborado por el CEFP con datos del INEGI.

Oferta y Demanda Agregada

Por su parte, la oferta y demanda agregada de bienes y servicios perdió fortaleza: pasó de una expansión de 4.21 por ciento durante enero-septiembre de 2012 a un incremento de 1.29 por ciento en el mismo periodo de 2013. Por el lado de la oferta, además del PIB, las importaciones totales pasaron de un aumento de 4.54 por ciento a uno de 1.75 por ciento, en el periodo antes mencionado.

Los componentes de la demanda asumieron los siguientes movimientos a tasa anual: i) el consumo total se desaceleró al ir de un alza de 4.75 por ciento entre enero y septiembre de 2012 a una subida de 2.37 por ciento en el mismo lapso de 2013; a su interior, el consumo privado transitó de 4.93 a 2.66 por ciento y el consumo público pasó de 3.72 a 0.66 por ciento; ii) La formación bruta de capital fijo (inversión) se deterioró al trasladarse de un incremento de 4.99 por ciento a una caída de 1.39 por ciento en el espacio ya señalado, que resultó de detri-

mento de sus componentes, la inversión privada fue de 9.12 a -0.16 por ciento y la parte pública de -8.39 a -6.13 por ciento; y iii) las exportaciones totales sufrieron menoscabo al ir de 8.35 a -0.28 por ciento.

En el lapso enero-septiembre de 2013, del 1.15 por ciento del crecimiento del PIB, las exportaciones contribuyeron de forma negativa con 0.09 puntos porcentuales (pp); el consumo total con 1.84 pp (1.77 pp el privado y sólo 0.07 pp el público); y la inversión con -0.30 pp (-0.28 pp de la parte pública y -0.03 pp de la privada). En el caso de las importaciones, su aportación fue negativa en 0.55 pp.

Destaca que si bien el consumo total fue la fuente principal de la expansión económica entre enero y septiembre de 2013, no sólo no compensó la aportación negativa de la demanda externa (exportaciones) al crecimiento nacional, sino que también disminuyó su contribución al PIB. En el mismo periodo de 2011, la colaboración del consumo total fue de 3.67 pp y el de las exportaciones de 2.58 pp a la tasa de crecimiento del PIB (4.11%); esto implicó una disminución de la aportación de las exportaciones de 2.67 pp y la del consumo total de 1.83 pp.

Indicadores de Tendencia del Mercado Interno

El débil desempeño de la actividad económica fue reflejo de la evolución de las ventas de los establecimientos comerciales durante los primeros diez meses de 2013; el mercadeo registró los siguientes movimientos: las de al mayoreo pasaron de un incremento de 2.94 por ciento entre enero y octubre de 2012 a una disminución de 5.34 por ciento en el mismo periodo de 2013; las de al menudeo, las cuales están determinadas por el comportamiento del consumo interno, fueron de una elevación de 4.41 por ciento a una reducción de 0.85 por ciento.

Aunque la evolución de las remuneraciones medias reales otorgadas en dichos establecimientos se fortaleció. En los establecimientos al mayoreo repuntaron al transitar de un incremento de 1.87 por ciento en el periodo enero-octubre de 2012 a un alza de 3.08 por ciento en el mismo periodo de 2013. Mientras que en los de al menudeo mejoraron al transitar de un desplome de 0.59 por ciento a un incremento de 0.47 por ciento (aunque no subsanó toda la pérdida que registró el año pasado).

Bajo cifras ajustadas por estacionalidad, las ventas en los establecimientos pararon a terreno positivo en el décimo mes de 2013; en las de al mayoreo transitaron de una caída de 3.37 por ciento en septiembre a un aumento de 4.91 por ciento en octubre. En tanto que las de al menu-

⁴ Banco de México, Informe sobre la Inflación Julio-Septiembre 2013.

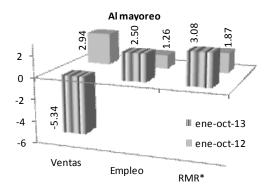
deo fueron de una reducción de 0.38 por ciento a un alza de 0.80 por ciento en el periodo señalado.

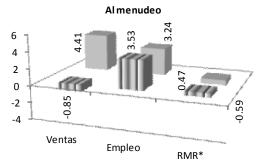
En lo referente a las remuneraciones medias reales, no hubo una tendencia definida en el mes que se analiza. En los establecimientos al mayoreo se elevaron, crecieron 0.58 por ciento en octubre cuando un mes antes habían disminuido 0.99 por ciento. En los de al menudeo ahondaron su deterioro al caer 1.03 por ciento (cuando en septiembre habían bajado 0.08%).

Este desempeño de las ventas y de las remuneraciones medias reales en los establecimientos comerciales podría estar explicado, en parte, por el deterioro de la precepción de los consumidores. En 2013, el Índice de Confianza del Consumidor (ICC) tuvo una caída de 0.64 por ciento, dato que contrasta con el aumento que tuvo en 2012 (4.10%). Tres de los cinco componentes del ICC cayeron durante 2013: los consumidores aprecian que su situación económica actual está mejor que hace un año pero no esperan que mejore en el próximo; si bien perciben una mejoría del contexto económico del país respecto al observado hace un año, se encuentran pesimistas sobre su futuro. Así, bajo este contexto, no contemplan la posibilidad de adquirir bienes de consumo duraderos.

Establecimientos Comerciales, 2012 - 2013

(variación % anual en enero-octubre de los años que se indican)





*/ RMR: Remuneraciones medias reales.
Fuente: Elaborado por el CEFP con datos del INEGI.

Por otro lado, en diciembre de 2013 y bajo cifras ajustadas por estacionalidad, el ICC disminuyó 1.40 por ciento, lo que implicó su cuarta caída consecutiva; por lo que mantiene una reducción acumulada de 9.48 por ciento con relación a diciembre de 2012 (su máximo reciente). Además, sobresalió el deterioro de tres de sus cinco componentes donde destaca la contracción de la posibilidad de comprar bienes de consumo duraderos.

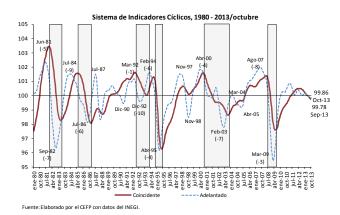
En lo que toca a la inversión fija bruta, ésta disminuyó durante los primeros diez meses de 2013; entre enero y octubre de 2013, la inversión total cayó 1.81 por ciento, cifra que contrasta con el incremento que tuvo en el mismo periodo de 2012 (5.15%). Situación que se explica por la contracción que tuvo la realizada en construcción, la cual pasó de un aumento de 1.99 por ciento en el periodo enero-octubre de 2012 a una caída de 5.17 por ciento en el mismo lapso de 2013; así como por la pérdida de fortaleza de la efectuada en maquinaria y equipo al transitar de un incremento de 11.51 por ciento a uno de 4.39 por ciento, en el periodo señalado. Entorno que incide en uno de los pilares que sustenta el crecimiento económico del país.

La situación anterior se confirma a través de cifras ajustadas por estacionalidad, la inversión cayó 0.33 por ciento en octubre, con lo que se mantuvo en terreno negativo desde mayo. Asimismo, el valor del índice se mantiene por abajo de su máximo histórico acontecido en noviembre de 2012, lo que implicó una pérdida acumulada de 7.76 por ciento con respecto a dicha fecha. Situación que se explica por el deterioro de la inversión en construcción que disminuyó 0.46 por ciento (-1.12% un mes atrás), pese a que la ejecutada en maquinaria y equipo aumentó 1.74 por ciento (en septiembre se elevó sólo 0.05%).

Bajo el anterior entorno, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) espera que la economía mexicana haya crecido 1.3 por ciento en todo 2013, por lo que anticipa la desaceleración del crecimiento económico dado que prevé se eleve sólo una tercera parte de lo que registró en 2012 (3.91%). Lo anterior implicaría que el PIB tuvo un aumento, en el último trimestre de 2013, de 1.72 por ciento, sólo poco más de la mitad del incremento que se observó en el mismo periodo de 2012 (3.34%), lo que manifiesta la desaceleración de la economía mexicana.

Contexto en línea con los resultados del Sistema de Indicadores Cíclicos; en septiembre de 2013, el indicador coincidente (que refleja el estado general de la economía mexicana) se ubicó en la fase de recesión al registrar un valor de 99.78 puntos y disminuir 0.07 puntos con rela-

ción al mes anterior, lo que representó su cuarto mes consecutivo en dicha posición. En tanto que el indicador adelantado (cuya función es la de anticipar la posible trayectoria del estado general de la economía) se colocó, en ese mes, en la fase de recesión al presentar un valor de 99.84 puntos y bajar 0.01 puntos, lo que implicó su cuarto mes consecutivo en dicho lugar. Aunque con información oportuna para octubre, el indicador se situó por primera vez en la fase de recuperación al tener un valor de 99.86 puntos y elevarse 0.02 puntos. Así, se pronostica que en los próximos meses la economía mexicana comenzará a mejorar.

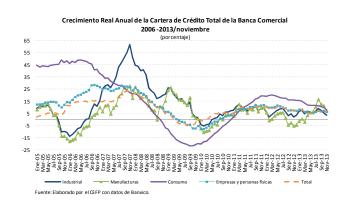


Crédito de la Banca Comercial y de Desarrollo

A lo largo del año, el crecimiento de la cartera de crédito total de la banca comercial mantuvo una tendencia a la desaceleración. Mientras en enero y febrero pasados reportaba incrementos reales anuales de 8.40 y 8.25 por ciento, en noviembre de 2013 lo hizo al 6.43 por ciento. En tanto, el crédito destinado al sector privado del país lo hizo al 6.46 por ciento y, a su interior, la cartera del sector industrial creció 3.6 por ciento (sus componentes manufacturero y de construcción lo hicieron al 7.45 y 0.22%, respectivamente). En cuanto al crédito al consumo, éste también reportó un menor ritmo de crecimiento, al reportar una tasa real anual de 8.07 por ciento (los dos meses previos lo hizo al 10.4 y 9.7%). Por otro lado, las carteras del sector financiero del país y del sector público aumentaron 18.4 y 4.41 por ciento, en cada caso.

Durante noviembre, la morosidad de la cartera total se ubicó en 3.11 por ciento, la de las empresas en 2.42, la de tarjetas de crédito en 5.59 por ciento y la de vivienda en 3.86 por ciento (el mismo mes de 2012 dichas tasas fueron de 2.52, 2.14, 4.52 y 3.38 por ciento, respectivamente). No obstante, tomando en cuenta la tasa de deterioro ajustada reportada por la CNBV al mes de noviembre de

2013, se tiene que la morosidad ajustada para la cartera total es de 4.87 por ciento, la de crédito a empresas de 3.86 por ciento, la de tarjetas de crédito de 15.94 por ciento y la de crédito a la vivienda de 5.32 por ciento. Sobresale el crecimiento de la morosidad ajustada en los créditos para la adquisición de bienes muebles, la cual pasó de 35.84 a 54.68 por ciento de noviembre de 2012 al mismo mes de 2013.



Tasa de Deterio	ro Ajustad	a (TDA)				
	nov-11	nov-12	mar-13	jun-13	sep-13	nov-13
Cartera total	5.04	4.83	4.10	4.38	4.66	4.87
Cartera total de créditos comerciales	2.11	2.09	1.96	2.14	2.38	2.59
Cartera de empresas	2.72	2.84	2.89	3.18	3.54	3.86
Cartera de entidades financieras	0.17	0.07	0.03	0.06	0.08	0.10
Cartera de entidades gubernamentales	0.55	0.06	0.09	0.09	0.08	0.06
Cartera total de consumo	12.02	11.79	11.75	12.60	13.15	13.62
Tarjeta de crédito	n.d.	14.06	14.46	15.33	15.64	15.94
Personales	n.d.	14.64	15.06	14.83	15.45	15.25
Automotriz	n.d.	3.61	3.62	3.77	3.97	4.13
Adquisición de bienes muebles	n.d.	35.84	35.22	47.64	51.49	54.68
Operaciones de arrendamiento capitalizable	n.d.	15.20	16.93	17.95	19.20	19.95
Nómina	n.d.	8.15	9.52	10.93	11.36	12.30
Otros créditos de consumo	n.d.	7.88	8.18	8.79	9.83	11.75
Cartera total de vivienda	6.78	5.62	5.08	4.98	5.00	4.86
TDA con bienes adjudicados	5.29	5.17	4.48	4.78	5.09	5.32
ABCD	1.98	4.96	5.23	6.82	7.69	8.33

¹Cartera vencida promedio de doce meses del segmento agregada con las quitas y castigos de doce meses / Cartera total promedio de doce meses del segmento agregada con las quitas y castigos de doce meses. Feunte: Elaborado por el CEFP con datos de CNBV.

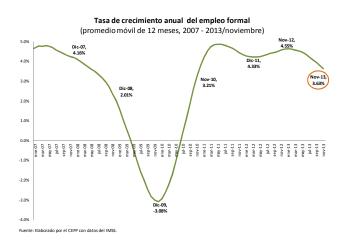
En lo que se refiere al crédito de la banca de desarrollo, este creció a una tasa real anual de 9.79 por ciento, destacando el incremento de la cartera del sector industrial y sus componentes de manufacturas y construcción con tasas de 17.0, 8.33 y 19.39 por ciento, respectivamente. En el caso del crédito a la vivienda, la tasa de crecimiento anual fue de 1.13 por ciento, la más baja desde diciembre de 2006. Por su parte el crédito al sector financiero se contrajo 0.71 por ciento y al sector público aumentó 5.80 por ciento.

En preciso indicar que tras la publicación de la reforma financiera por parte del Ejecutivo Federal, el CEFP se mantendrá al pendiente del comportamiento de las distintas variables que dicha reforma pretende atender, tales como competencia, tasas de interés, evolución del crédito productivo, bancarización, entre otras.

Mercado Laboral

Durante 2013, el mercado laboral enfrentó una desaceleración producto de un menor dinamismo en la demanda interna, en particular del sector de la construcción. Los empleos formales registrados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) al 30 de noviembre de 2013 fueron 16 millones 772 mil 971 puestos de trabajo, incluyendo a los trabajadores del campo que suman 144 mil 978 asegurados, lo que equivale a un incremento anual de 478 mil 035 nuevas plazas. Si excluimos los empleos agrícolas, dado que responden más a una dinámica cíclica, siendo más informativo para la coyuntura económica monitorear el empleo urbano, la generación anual asciende a 477 mil 458 (crecimiento de 2.96%); por tipo de contrato 431 mil 191 son afiliados permanentes (90.31%) y 46 mil 267 son eventuales urbanos (9.69%).Lo anterior representa 246 mil 135 plazas menos que las reportadas al mismo periodo de 2012.

Es decir, la generación de empleo formal se mantuvo positiva en 2013; sin embargo enfrentó una desaceleración de aproximadamente una tercera parte en comparación a la creación de empleos observada en 2012. De esta manera, del 30 de noviembre de 2012 al 30 de noviembre de 2013, en promedio, la tasa de crecimiento anual de empleos permanentes y eventuales urbanos fue de 3.63 por ciento, en contraste con el crecimiento anual de 4.55 por ciento observado el año previo.



La razón detrás de la prolongada desaceleración, en 2013, es la falta de dinamismo en el sector de la construcción y el sector comercio. En términos anuales, en noviembre, la construcción generó 21 mil 406 plazas, 51 mil 144 emple-

os menos que hace un año. Para el sector comercio se crearon 101 mil 250 puestos, 60 mil 266 menos que en noviembre de 2012. La suma de ambos sectores representa alrededor de la mitad del decremento en la generación de empleos formales en el último año.

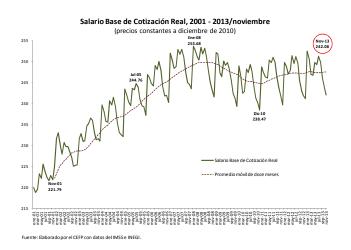
Por otra parte, si bien los empleos formales crecieron, para ubicar el grado de afectación de la desaceleración en el empleo es necesario observar lo ocurrido en el mercado laboral en su conjunto. Para estimar la necesidad de empleo en el último año utilizamos la Población Económicamente Activa (PEA) dada a conocer por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). El indicador muestra la cantidad de personas que, en un trimestre dado, estuvieron empleados o bien, en algún momento del mes anterior al periodo de referencia, buscaron activamente un trabajo. Si comparamos la PEA en el último año, se tendrá el cambio en la cantidad de personas que buscaron un trabajo.

Al tercer trimestre de 2013, última información disponible, tenemos que, en lo que va del año, el mercado laboral creció en 724 mil 980 personas. Dado que en el mismo periodo se crearon 495 mil 395 empleos formales, lo anterior implica que 229 mil 585 personas tuvieron que buscar otra opción de trabajo (no formal) o sumarse a la fila de desocupados. En particular, del total de la PEA sólo 500 mil 108 tuvieron la posibilidad de ocuparse dejando un saldo de 224 mil 872 nuevos desocupados, elevando la tasa de desempleo en 0.36 puntos porcentuales (pp).

Sin embargo, con información mensual de la ENOE, en noviembre de 2013 se tuvo un comportamiento particularmente positivo. En el onceavo mes, la tasa de desocupación se redujo en 0.65 pp respecto a noviembre de 2012, la caída más pronunciada del año, alcanzando una tasa de 4.47 por ciento. Lo anterior fue acompañado por una disminución anual en la tasa de ocupación en el sector informal para reportar 27.29 por ciento de la población ocupada (-0.36 pp) y de la tasa de informalidad en -1.47 pp, registrando 58.35 por ciento.

Adicionalmente, la situación del mercado laboral ha provocado que los ingresos se mantengan deprimidos. En el sector formal, el salario básico de cotización en el IMSS se ubicó de enero a noviembre de 2013 en 8 mil 111 pesos mensuales en promedio, para un crecimiento respecto al mismo periodo de 2012 de 3.91 por ciento. No obstante, para el mismo periodo, la inflación fue de 3.79 por ciento; por lo que, en términos reales, el poder de compra de los salarios creció en tan sólo 0.12 por ciento.

En suma, el menor crecimiento del empleo formal en 2013, resultado de la situación que enfrentaron algunos sectores de la economía, tuvo un efecto negativo en el mercado laboral en su conjunto y los salarios percibidos. Sin embargo, el empleo es una variable rezagada de la actividad económica; por lo tanto, se empieza advertir una mejora en los indicadores del mercado laboral, favorecidos por una mayor actividad de la demanda interna al cierre del año.



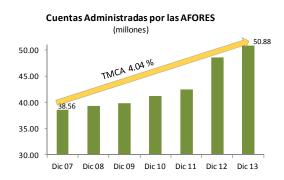
Sistema de Ahorro para el Retiro

Al cierre del tercer trimestre de 2013, los recursos administrados por las Administradoras de Fondos de Ahorro para el Retiro (AFORE) ascendieron a 2 billones 5 mil 765 millones de pesos, cifra equivalente a 12.7 por ciento del PIB.

A diferencia de años anteriores, el 2013 estuvo marcado por minusvalías registradas de mayo a agosto por 139 mil 362 millones de pesos; las cuales de acuerdo con la CONSAR se debieron principalmente al incremento en las tasas de interés de corto y largo plazo incentivadas por las declaraciones del Presidente de la Reserva Federal estadounidense (FED) sobre la posibilidad de reducir el ritmo de expansión de liquidez. A diciembre de 2013, los recursos administrados 2 billones 50 mil 847 millones de pesos, cifra inferior en 24 mil 563 millones al máximo registrado en abril del mismo año.

De los recursos acumulados por el sistema, 48 mil 734 millones correspondió a plusvalías. El rendimiento mostrado durante el año fue de apenas 2.56 por ciento, cifra inferior a la inflación anual (3.97%).

En lo que respecta a las cuentas administradas, al cierre de 2013, las Administradoras de Fondos de Ahorro para el Retiro (AFORES) administraron 50.88 millones de cuentas individuales, cifra superior en 4.84 por ciento a la registrada al mismo mes de 2012 (48.53 millones de cuentas). El incremento anual mostrado en el último año fue superior en 0.8 puntos porcentuales a la tasa media de crecimiento de los últimos seis años.



Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de la CONSAR.

A pesar de que el número de cuentas se ha incrementado constantemente, la cobertura en cuanto a la población ocupada aún representa un desafío puesto que, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), al tercer trimestre de 2013 sólo el 35.78 por ciento de las personas ocupadas, declararon contar con acceso a instituciones de salud por parte de su trabajo; esto es, aproximadamente el 64.22 por ciento de la población ocupada no está haciendo aportaciones para su retiro.

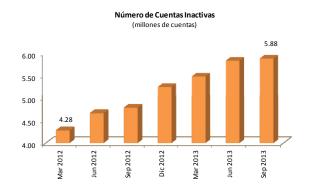
Sumado a la baja cobertura, de acuerdo con estimaciones del CEFP a noviembre de 2013 el porcentaje de cuentas de los cotizantes al IMSS que no tuvieron aportaciones constantes (48.1 por ciento) se incrementó en un punto porcentual respecto del mismo mes del año anterior.



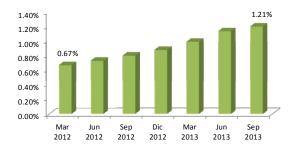
Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de la CONSAR. Los porcentajes corresponden a las cuentas individuales de trabajadores que al momento de registrarse en una Afore cotizaban al IMSS.

Las cuentas de ahorro para el retiro son administradas por las AFORES y en general, sus recursos son invertidos por las SIEFORES bajo el régimen de inversión establecido. No obstante, los recursos de los trabajadores que no eligen AFORE y cuyas cuentas no recibieron aportaciones durante un año (cuentas inactivas), se encuentran depositados en una cuenta concentradora en el Banco de México y son invertidos en valores o créditos a cargo del Gobierno Federal, el rendimiento es fijado por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

De acuerdo con información de la CONSAR, el número de cuentas inactivas ha crecido sustancialmente. Al tercer trimestre de 2013 el porcentaje de cuentas inactivas creció un 22.9 por ciento respecto al mismo periodo del año anterior y los recursos de éstas representaron el 1.21 por ciento del total de activos administrados.



Recursos depositados en el Banco de México como porcentaje del Total de Recursos Administrados por las AFORES



El crecimiento de dichas cuentas puede explicarse por la baja cobertura del empleo formal. De acuerdo con la ENOE, al tercer trimestre de este año, sólo el 35.79 por ciento de las personas ocupadas contaron con acceso a instituciones de salud por parte de su empleo, esto es, aproximadamente sólo 4 de cada 10 trabajadores realizan

aportaciones obligatorias a sus cuentas de ahorro para el retiro.

Durante 2013 hubieron 340 mil 64 **traspasos** más que el registrado el año anterior (1, 788,883 traspasos). Del total de traspasos registrado en 2013 (2,128,947), las administradora que recibió un mayor número de cuentas bajo esta modalidad fue AFORE Azteca con 268 mil 986 cuentas ganadas respecto a las cedidas. Lo anterior llama la atención puesto que fue la tercer administradora más cara durante 2013.

Para 2014, se anticipa un entorno de volatilidad financiera internacional y de incertidumbre en cuanto a la recuperación económica mundial, lo que podría afectar a la economía mexicana y al desempeño en el Sistema de Ahorro para el Retiro. Sin embargo, existen amplias posibilidades de que los activos del sistema continúen aumentando, tanto por el crecimiento natural del sector (aportaciones) como por los rendimientos que otorguen las SIEFORES.

Inflación

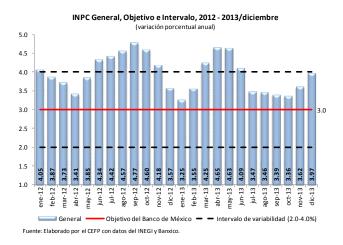
La evolución de la inflación mostró cierta variabilidad; si bien inició 2013 en 3.25 por ciento, los choques de oferta acontecidos en marzo y abril, como fue el caso de las afectaciones climáticas que disminuyeron la producción de algunas frutas y verduras y el brote de influenza aviar que perturbó negativamente la oferta de productos avícolas, propició un incremento importante en el precio de algunos productos agropecuarios (en específico el del tomate verde, la calabacita, el huevo y el pollo) que llevo a que el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) exhibiera un incremento anual de 4.65 por ciento en abril de ese año.

Sin embargo, a partir de dicho mes, la inflación presentó una tendencia a la baja que la trasladó a un nivel de 3.36 por ciento en octubre, como consecuencia del desvanecimiento de los efectos de los choques de oferta, a lo que se le sumó la dilución de los efectos asociados al alza en los precios internacionales de las materias primas ocurridas en el tercer trimestre de 2012 y a la mayor proporción y duración de ofertas; no obstante, esta tendencia fue atenuada por el incremento en la cotización de los energéticos (en especial, el de la gasolina) y las tarifas determinadas por distintos niveles de gobierno (en particular el costo del transporte colectivo).

A partir del décimo mes, el INPC repuntó y terminó el año con un incremento general anual de 3.97 por ciento, cifra

que se ubicó por arriba de la ocurrida en diciembre de 2012 (3.57%) y de lo estimado por la SHCP (3.6%); si bien se ubicó dentro del intervalo de variabilidad (2.0-4.0%), se situó muy cerca del límite superior del intervalo además y se alejó del objetivo de inflación (3.0%). Este repunte se debió, en parte, al aumento en el costo de los productos agropecuarios (jitomate, pollo y carne de res), el de las tarifas autorizadas por el gobierno (metro o transporte eléctrico) y el de los energéticos (gasolina de bajo octanaje y gas doméstico LP).

Es de destacar que la evolución de los precios también estuvo determinada por los niveles en los que está operando la economía mexicana; así, la holgura de la actividad económica y la que muestran los principales mercados de insumos han propiciado la ausencia de presiones de demanda sobre el nivel general de precios.



ECONOMÍA INTERNACIONAL

ESTADOS UNIDOS

Producción Industrial

Durante el periodo de enero a noviembre de 2013, la producción industrial de los Estados Unidos creció a un ritmo moderado, al registrar una tasa acumulada de 2.5 por ciento, cifra inferior al 3.7 por ciento que observó durante el mismo periodo de 2012.

El menor crecimiento que venía observando la producción estadounidense hacia finales de 2012, se extendió a la primera mitad de 2013 a causa de la debilidad de la demanda global como consecuencia del menor crecimiento económico mundial, por un lado, y, por otro, a la incertidumbre que experimentaron los empresarios y los con-

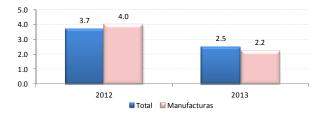
sumidores acerca de las decisiones en torno al llamado "precipicio fiscal". Con ello, prevaleció un escenario moderado en el crecimiento económico debido a las modificaciones en la política fiscal y al pausado arranque que presentaron algunos sectores, en particular, el manufacturero.

Otras afectaciones que presentó la industria fue que a mediados del año, el suministro de servicios públicos se ubicó en terreno negativo por tres meses consecutivos debido a una contracción en la demanda calefacción y gas natural, lo que mermó los resultados totales de la industria. Otros sectores como la minería presentó un avance moderado hasta que en octubre tuvo una caída de 1.5 por ciento a tasa mensual, no obstante se recuperó en noviembre (1.7%). La industria de la construcción mostró un entorno más favorable gracias a la mejoría del sector inmobiliario, lo que le permitió avanzar a tasas de crecimiento más estables.

Por el contrario, el sector manufacturero, fue el sector que continuó mostrando signos de debilidad a causa del menor dinamismo de la demanda global, lo cual se vio reflejado incluso, en contracciones de la producción. A su interior destaca el desempeñó de la fabricación de vehículos motores y autopartes que además de haber presentado un desempeño menos dinámico registró dos caídas en su producción, una en julio (-5.2% mensual) y otra en octubre (-1.3% mensual). No obstante, se recuperó en noviembre para llegar a alcanzar un incremento de 7.5 por ciento respecto al onceavo mes de 2012 y la producción de autopartes aumentó 12.0 por ciento anual en el mismo periodo.

Producción Industrial Total y Manufacturera, Enero-Noviembre 2012-2013

(variación % anual acumulada)



Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de U.S. Federal Reserve Board

Lo anterior fue reflejo de los niveles de ventas de la industria automotriz. Si bien las ventas de los cuatro mayores fabricantes de automóviles en Estados Unidos se desaceleraron en el último trimestre de 2013 y no cumplieron con las expectativas previstas, las ventas consolidadas del sector automotriz estadounidense cerraron 2013 como el

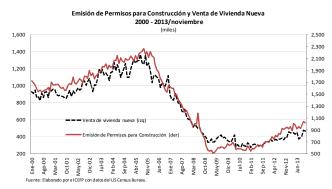
mejor año desde la crisis financiera de 2008-2009. Estos resultados estuvieron apuntalados por la disposición que mostraron los consumidores estadounidenses para adquirir coches nuevos, esto tras el menor deterioro del mercado laboral y las políticas de financiamiento de los bancos que buscaron reducir las tasas de interés para flexibilizar las condiciones de crédito y ampliar el volumen de ventas. Cabe mencionar que esta tendencia se vio contrarrestada a lo largo del año por diversos factores negativos como la lenta recuperación de la actividad industrial y los problemas fiscales y financieros que padeció la economía estadounidense.

De acuerdo con el informe mensual de *WardsAuto*, durante el 2013, la comercialización de vehículos en los Estados Unidos superó los 15.5 millones de vehículos, lo que significó un incremento de 7.55 por ciento con respecto al volumen de ventas alcanzado en 2012. De esta manera, las ventas de General Motors, Chrysler y Toyota mostraron un incremento de 10.42, 9.02 y 7.37 por ciento, todas respecto al 2012. Adicionalmente, sobresale que el 45.26 por ciento de las ventas lo realizaron empresas de origen estadounidense, canadiense y mexicano; el 45.37 por ciento lo colocaron empresas de Asia; y el restante 9.37 por ciento lo ejecutaron compañías europeas.

Mercado de la Vivienda

De acuerdo con el Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano estadounidense, la venta de vivienda unifamiliar nueva durante noviembre de 2013 se ubicó, según cifras desestacionalizadas, en 464 mil, esto es, 2.1 por ciento por debajo de lo ocurrido en octubre (474 mil) pero 16.6 por ciento superior a lo observado en noviembre de 2012 (398 mil).

La mediana de los precios fue de 270.9 mil dólares, en tanto que el promedio se ubicó en 340.3 mil (lo cual implicó incrementos anuales por 10.6 y 17.1% respectivamente). Al ritmo actual de ventas, la oferta representa 4.3 meses, lo cual siguiere que ésta se mantiene restringida (los especialistas consideran que 6 meses de oferta representa un mercado en equilibrio).

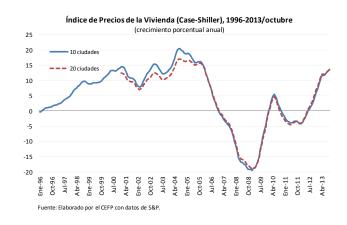


En lo que se refiere a los permisos para construcción, durante noviembre éstos se contrajeron 2.12 por ciento respecto del mes previo, para ubicarse en 1.017 millones; no obstante, a tasa anual avanzaron 9.0 por ciento.

Los especialistas se mostraron optimistas de los resultados anteriores, pues consideran que pese a la oferta restringida y a que los tipos de interés de los créditos hipotecarios se han incrementado, la recuperación en el sector mantiene su curso.

Por otra parte, Standard & Poor's (S&P) reportó que los precios de la vivienda (tanto para su índice compuesto por 10 como por 20 ciudades) aumentaron a una tasa anual de 13.6 por ciento durante octubre de 2013; en tanto que a tasa mensual, ambos subíndices reportaron un crecimiento de 0.2 por ciento.

En este caso los inversionistas se mantienen a la expectativa de la evolución de la política monetaria implementada por la Reserva Federal y del impacto que ésta pueda tener en las tasas de interés de las hipotecas y en el desempeño del sector.

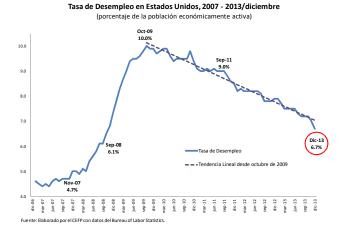


Mercado Laboral

En 2013, el desempeño del mercado laboral de Estados Unidos siguió una moderada, pero continua, recuperación. Del 31 de diciembre de 2012 al 31 de diciembre de 2013, la población desempleada cayó 1.2 puntos porcentuales, para ubicarse en 6.7 por ciento de la Fuerza Laboral. Lo anterior equivale a 10 millones 351 mil personas sin empleo, lo que significa un decremento anual de 1 millón 922 mil trabajadores. En promedio, de 2012 a 2013, el desempleo anual se redujo en 1 millón 047 mil personas.

La razón detrás de este avance se explica por el significativo aumento en el nivel de empleo, incrementándose en promedio en 1 millón 464 mil nuevos empleos en 2013. La nómina no agrícola creció en 2 millones 190 mil, es decir una generación de 182 mil 493 nuevas plazas al mes. Cabe mencionar, que la formación de nuevos puestos de trabajo en 2013 es similar a la del año previo, en promedio durante 2012 se crearon 186 mil 438 trabajos. Por otro lado, la Fuerza Laboral tuvo un aumento anual de tan sólo 417 mil personas en promedio.

Adicionalmente, si se toma en consideración la tendencia lineal de la tasa de desempleo, ⁵ a partir de octubre de 2009 (punto de inflexión de la serie de tiempo), de mantenerse dicho ritmo de mejoría durante los próximos años, la tasa regresaría a su nivel previo a la crisis (4.62% promedio en 2007) en poco más de tres años, estimación para marzo de 2017.



Por otra parte, en promedio, en 2013, el número de personas que llevan desempleadas más de veintisiete semanas también cayó en 827 mil personas respecto al 2012. Lo anterior se traduce en un total, para diciembre de 2013, de 3 millones 878 mil o 37.5 por ciento del desem-

pleo total. De la misma forma, la duración promedio del desempleo tuvo un decremento anual de 2.8 semanas, para ubicarse en diciembre en 37.1 semanas, equivalentes a estar desempleado durante ocho meses con 16 días.

Finalmente, un indicador de la mejora gradual del mercado laboral norteamericano es la reducción en el nivel de los trabajadores marginalmente adjuntos: trabajadores que están disponibles y desean trabajar y han buscado trabajo en algún momento de los 12 meses anteriores, sin embargo no fueron tomados en cuenta como desempleados porque no habían buscado trabajo en las 4 semanas previas a la encuesta (*marginally attached workers*). De 2012 a 2013, en promedio, los trabajadores marginalmente adjuntos cayeron en 156 mil personas que, en parte, explica el incremento señalado de la Fuerza Laboral.

MERCADOS BURSÁTILES INTERNACIONALES

Durante 2013, los mercados bursátiles internacionales observaron una elevada volatilidad. Entre los hechos que alimentaron la incertidumbre financiera se encontraron: la desaceleración económica mundial, la crisis bancaria en Chipre, la crisis política en Italia (a inicios del año) y la falta de acuerdos en torno al presupuesto y la deuda pública en el Congreso estadounidense. La falta de dichos acuerdos provocó el cierre parcial de actividades en el gobierno federal de aquel país el pasado 1 de octubre. Además, los inversionistas se mantuvieron a la expectativa de la evolución de la política monetaria en las economías avanzadas, principalmente en Estados Unidos.

La inestabilidad bursátil se elevó a partir de mayo, luego de que el presidente de la Reserva Federal estadounidense (FED), Ben Bernanke, declarara que podrían reducirse los estímulos monetarios y con ello la liquidez en el mercado. Ante la expectativa de un menor ritmo en la compra de activos por parte de la FED, las tasas de interés comenzaron a elevarse y se elevó el riesgo de salidas abruptas de capitales que afectarían esencialmente a economías emergentes. Finalmente, la decisión de reducir el ritmo de compras de activos financieros se produjo en diciembre pasado (y comenzará a tener efecto a partir de enero de 2014); no obstante, la reacción que se observó en los mercados financieros fue limitada.

En sentido positivo, los índices se vieron impulsados por la decisión del Banco Central de Japón de estimular su economía por medio de la compra de activos financieros (a un ritmo que prácticamente duplicaría su base monetaria en 2014). Además, la recuperación del sector de la construcción y del empleo en Estados Unidos, permitie-

⁵ Estimación realizada con el método de mínimos cuadrados generalizados, técnica estadística de la econometría.

ron a los mercados de las economías avanzadas reportar mejores resultados. El Dow Jones estadounidense cerró el año con una ganancia de 26.5 por ciento, en tanto que el Nikkei japonés y el Dax alemán, por ejemplo, lo hicieron en 56.7 y 25.5 por ciento, respectivamente.

En México, sobresalió que tanto la agencia calificadora Fitch (en mayo) como S&P (en diciembre), decidieran elevar la nota soberana del país de BBB a BBB+, debido a la presentación, discusión y aprobación de las reformas estructurales en el Congreso de la Unión (principalmente de la reforma energética). Asimismo, durante 2013 el Banco de México decidió, en dos ocasiones, reducir su tasa de interés de referencia (la cual pasó de 4 a 3.5 por ciento) debido a las menores presiones inflacionarias y a la baja en las perspectivas de crecimiento que enfrentó la economía en la segunda mitad del año.

El Índice de Precios y Cotizaciones (IPC) de la Bolsa Mexicana de Valores cerró el 2013 con una pérdida de 2.24 por ciento. Los especialistas atribuyeron estos resultados a la debilidad de algunos de los fundamentos de las empresas que conforman el índice y al escaso crecimiento económico del país. Además, consideraron que el nuevo impuesto aprobado en la reforma fiscal y que grava las ganancias en bolsa fue un factor adicional que influyó en el desempeño del IPC.

Para 2014, los inversionistas anticipan un entorno complicado, luego de que la reforma fiscal ha impactado el nivel general de precios, la confianza del consumidor y las decisiones de inversión de los participantes del mercado. Asimismo, la evolución del IPC dependerá del ritmo con el que se retiren los estímulos monetarios de la economía estadounidense y de la forma en que esto altere el apetito por riesgo de los inversionistas internacionales.

Conviene indicar que al 10 de enero de 2014, el IPC reportó un incremento semanal de 0.94 por ciento, aunque en lo que va del año, presenta una contracción de 0.63 por ciento.

Índices Bursátiles

País	Índice	Rendimiento		
Pais	indice	2013		
España	IBEX	21.42		
China	Shanghai composite	-6.75 棏		
Argentina	Merval	88.87 👚		
Brasil	Bovespa	-15.50 🖊		
Inglaterra	FTSE 100	14.43 👚		
Japón	Nikkei 225	56.72 👚		
Francia	CAC 40	17.99 👚		
Estados Unidos	Dow Jones	26.50 👚		
México	IPC	-2.24 🖶		
Alemania	DAX-30	25.48 👚		

Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de Infosel Financiero.

PRECIOS INTERNACIONALES DEL PETRÓLEO

Durante el 2013, se registraron diversos reportes de carácter económico, político y financiero que provocaron que las cotizaciones del mercado petrolero tuvieran un comportamiento heterogéneo; así, el descenso en los precios del crudo del Mar del Norte (BRENT) y la mezcla mexicana de exportación, estuvo asociado a factores de mercado como: i) la débil demanda por el lento crecimiento económico de Europa y la fragilidad que mostró la actividad industrial de los Estados Unidos y China a lo largo del año; ii) la creciente oferta por el aumento de las reservas de petróleo de los Estados Unidos y el mayor bombeo de petróleo de países exportadores de crudo como Arabia Saudita; Siria, Irak e Irán, entre otros; iii) los menores riesgos en el suministro de petróleo, tras el descenso en los conflictos políticos y civiles en la región del Medio Oriente; y iv) las perspectivas de una menor demanda de activos de riesgo como los energéticos, tras la mayor aversión al riesgo por parte de los inversionistas.

Por su parte, el balance positivo que registró en 2013 el West Texas Intermediate (WTI) estuvo vinculado a diversos factores, entre los que destacan: i) un ajuste en el precio tras la evidencia de una posible reconexión al mercado mundial, por una mejoría y ampliación en la infraestructura de distribución y abastecimiento del WTI en el mercado mundial, ya que en la actualidad sus oleoductos suministran sólo el interior de los Estados Unidos; ii) una caída en el flujo de crudo proveniente de Canadá hasta el interior de los Estados Unidos, tras la entrada en funcionamiento del oleoducto de Keystone, construido en julio de 2010, y de la construcción de un segmento lateral del mismo ducto en 2011 que conecta a Hardisty, Alberta (Canadá), con Cushing, Oklahoma (Estados Unidos); y iii)

las perspectivas de una vulnerabilidad del BRENT⁶ por problemas de agotamiento en los campos de producción del Mar del Norte a largo plazo, lo que podría provocar que el WTI se convierta en el principal crudo de referencia.

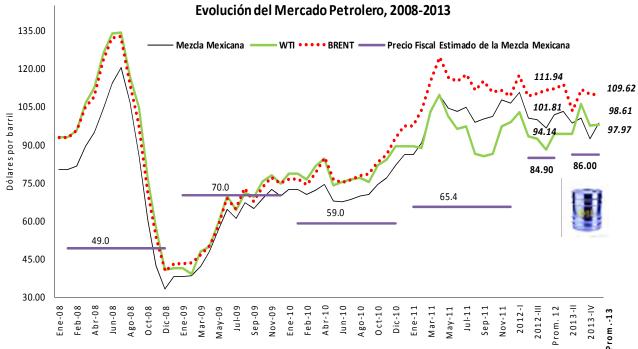
Con base a lo anterior, en el primer trimestre de 2013, el precio promedio del WTI alcanzó los 94.38 dólares por barril (dpb), para una caída de 8.26 por ciento respecto al mismo trimestre de 2012. Esta tendencia se revirtió a partir del mes de abril, lo que hizo que para el tercer trimestre, la cotización promedio de este crudo avanzara favorablemente hasta alcanzar un precio promedio de 105.95 dpb para un incremento de 14.86 por ciento anual; así, pese a que en el cuarto trimestre, la fragilidad de la demanda mundial de crudo, contrajo los precios del mercado petrolero, la cotización del WTI (97.40 dpb) se ubicó 10.64 por ciento por arriba de la cotización alcanzada en el mismo trimestre de 2012 (88.04 dpb). De esta manera, el precio promedio del WTI para el 2013, se sitúo en 97.97 dpb para un incremento de 4.07 por ciento con respecto al promedio alcanzado en todo 2012 (94.14 dab).

Con relación a la cotización del BRENT, este mostró una tendencia decreciente en la primera mitad de 2013. En el primer trimestre del año, el precio promedio del BRENT se ubicó en 113.66 dpb, lo que significó una caída de 3.14 por ciento con respecto al mismo trimestre de 2012; mientras que para el segundo trimestre de 2013, la cotización promedio del BRENT descendió hasta los 103.22 dpb, para una caída de 5.32 por ciento anual. La tendencia negativa se revirtió en el tercer trimestre cuando el precio promedio de este crudo creció 1.48 por ciento anual; sin embargo, hacia el cuarto trimestre volvió a ser negativa al descender 1.22 por ciento anual. Con ello, el precio promedio para todo 2013 fue de 109.62 dpb para una reducción de 2.08 por ciento respecto al promedio de 2012 (111.94 dpb).

Adicionalmente, la mezcla mexicana de exportación reportó una tendencia negativa a lo largo de 2013, en el primer trimestre, el precio promedio de la mezcla cayó 6.81 por ciento anual al ubicarse en 103.00 dpb; para el segundo trimestre la cotización descendió hasta los 98.55 dpb, para una disminución de 2.0 por ciento respecto al mismo trimestre de 2012. Hacia el tercer trimestre de 2013, la cotización de la mezcla mexicana de exportación mostró una ligera recuperación al crecer 0.65 por ciento anual, sin embargo, para el cuarto trimestre el precio promedio volvió a descender hasta alcanzar un precio promedio de 92.36 dpb, para una reducción de 4.26 por ciento respecto al mismo trimestre de 2012, cuando se ubicó en 96.47 (dpb). Con ello, el precio promedio de 2013 (98.61 dpb) se ubicó 3.14 por ciento por debajo del promedio de 2012 (101.81 dpb) y 12.61 dpb por arriba del estimado anticipadamente en la Ley de Ingresos de la Federación para el ejercicio fiscal de 2013 (86 dpb).

Finalmente, con el escenario registrado hasta 2013, se esperaría que en 2014 continúe el descenso en la demanda global de crudo por la lenta recuperación de la actividad económica, aunque los conflictos geopolíticos y civiles en Medio Oriente, podrían compensar las reducciones en las cotizaciones de los hidrocarburos. Esta situación se encuentra en línea con el descenso moderado del precio fiscal estimado para 2014 y la caída que muestran los futuros de los principales crudos de referencia. Las cotizaciones del WTI registradas el 10 de enero de 2014, indican que, el precio promedio para el presente año se ubicaría en 91.14 dpb, lo que significaría una reducción de 1.95 por ciento con respecto al promedio reportado el mismo día de 2013 (92.95 dpb). Por su parte, el promedio de los futuros del BRENT se situaría en 105.41 dpb, para una caída de 3.04 por ciento respecto al promedio anual previsto para 2014 en la sesión del 10 de enero de 2013 (108.72 dpb).

⁶ Actualmente, este crudo es un indicador que cuenta con gran liquidez en el mercado físico de la bolsa de Londres y hoy en día sirve como marcador de referencia del 65 por ciento de los cargamentos de petróleo negociados en el mundo.



Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de PEMEX.



Para mayor información consulte la página

www.cefp.gob.mx